

FRANCISCO SÁNCHEZ DE LAS BROZAS  
(EL BROCENSE)

# El arte de hablar (1556)

*Introducción, edición crítica, traducción anotada  
e índices a cargo de*

Luis Merino Jerez

Prólogo de Eustaquio Sánchez Salor



INSTITVTO  
D ESTVDIOS  
HVMANISTICOS



ALCAÑIZ - MADRID  
2007

## ÍNDICE GENERAL

|   |        |
|---|--------|
| Prólogo (Eustaquio Sánchez Salor) . . . . .   | IX     |
| Agradecimientos . . . . .   | XI     |
| Nota preliminar . . . . .   | XIII   |
| <br>INTRODUCCIÓN . . . . .  | <br>XV |
| I. Sobre la composición de la obra: contexto y fines . . . . .                            | XVII   |
| II. Planteamiento general y estructura capitular del <i>Ars dicendi</i> . . . . .         | XXIX   |
| III. Las fuentes doctrinales . . . . .  | XXXVII |
| IV. Trebisonda en la sombra . . . . .   | XLIII  |
| V. La ilustración de la doctrina . . . . .  | LI     |
| VI. Un <i>Ars</i> en construcción: del 1556 al 1558, o de Hermógenes<br>a Ramus . . . . . | LXI    |
| VII. El texto y nuestra edición . . . . .   | LXXIII |
| VIII. Bibliografía . . . . .  | LXXV   |
| <br>EDICIÓN CRÍTICA Y TRADUCCIÓN . . . . .  | <br>1  |
| Siglas y abreviaturas . . . . .   | 3      |
| De arte dicendi liber unus per Franciscum Sanctium Brocensem . . . . .                    | 4      |
| Libro del arte de hablar, por Francisco Sánchez de las Brozas . . . . .                   | 5      |
| Francisco Sánchez a Pedro de Luna, rector de la Universidad de Salamanca . . . . .        | 6      |
| Francisco Sánchez a los estudiantes de Retórica . . . . .                                 | 10     |
| 1. Sobre la retórica . . . . .  | 18     |
| 2. Sobre la invención . . . . .   | 22     |
| 3. Sobre el género judicial . . . . .   | 22     |
| 4. Sobre el exordio . . . . .   | 24     |

|  |     |
|--|-----|
| 5. Partes de que consta el exordio . . . . .           | 28  |
| 6. Sobre la narración . . . . .                        | 30  |
| 7. Sobre la partición . . . . .                        | 32  |
| 8. Sobre la confirmación y la confutación . . . . .    | 34  |
| 9. Sobre los estados . . . . .                         | 36  |
| 10. Recursos de una causa conjetural . . . . .         | 38  |
| 11. Recursos de la definición . . . . .                | 50  |
| 12. Los tópicos de Cicerón . . . . .                   | 56  |
| 13. Sobre el estado de una causa cualitativa . . . . . | 64  |
| 14. Otros recursos de la cualidad del hecho . . . . .  | 82  |
| 15. Recursos de la equidad . . . . .                   | 92  |
| 16. Sobre el epílogo . . . . .                         | 96  |
| 17. Sobre el género suasorio . . . . .                 | 100 |
| 18. Sobre el género laudativo . . . . .                | 102 |
| 19. Sobre la alabanza de personas . . . . .            | 104 |
| 20. Sobre la alabanza de hechos . . . . .              | 110 |
| 21. Sobre la alabanza de cosas . . . . .               | 112 |
| 22. Sobre la disposición . . . . .                     | 116 |
| 23. Sobre la memoria . . . . .                         | 122 |
| 24. Sobre la acción . . . . .                          | 126 |
| 25. Sobre la elocución . . . . .                       | 128 |
| 26. Sobre la argumentación . . . . .                   | 130 |
| 27. Sobre la armonía . . . . .                         | 144 |
| 28. Sobre las figuras . . . . .                        | 150 |
| 29. Sobre los tropos . . . . .                         | 150 |
| 30. Sobre las figuras de dicción . . . . .             | 168 |
| 31. Sobre las figuras de pensamiento . . . . .         | 188 |
| 32. Sobre los ritmos . . . . .                         | 204 |
| 33. Aviso final . . . . .                              | 216 |
| ÍNDICES . . . . .                                      | 219 |
| Índice de capítulos . . . . .                          | 221 |
| Índice de fuentes . . . . .                            | 223 |
| Índice de términos retóricos . . . . .                 | 231 |
| ÍNDICE GENERAL . . . . .                               | 235 |

## PRÓLOGO

Luis Merino nos ofrece edición moderna, con estudio introductorio, traducción y notas, del *Ars dicendi* del Brocense en la versión que salió por primera vez de la pluma del autor en el año 1556. Posteriormente, el mismo Brocense seguiría editando esta obra en años sucesivos a partir de 1558. De las ediciones que aparecieron a partir de 1558 hasta la muerte del autor se hizo ya una edición moderna por parte del que firma este prólogo. Si bien es cierto, creo, que, en el caso de manuales de Gramáticas y Retóricas del siglo XVI, la edición moderna debe mostrar la última voluntad del autor reflejada en la última edición que apareciera en vida del mismo, también lo es que en el caso del *Ars dicendi* del Brocense estamos ante un caso especial: las ediciones de esta obra que aparecieron a partir de 1558 hasta el final de la vida de Francisco Sánchez ofrecen pequeñas variantes entre sí, de manera que bien se puede hacer una edición moderna, tomando como base la última que apareciera en vida del autor, y recogiendo en el aparato crítico las variantes de las ediciones anteriores a partir de 1558; y eso es lo que se hizo en la anterior edición moderna del *Ars dicendi*. Pero la de 1556 es realmente una obra diferente de lo que va a ser a partir de 1558 el *Ars dicendi* de Sánchez. De manera que merece una edición aparte. Y eso es lo que hace Luis Merino en este libro.

Ha acertado al hacerlo, porque nos ofrece el pensamiento retórico del Brocense en los primeros años en que se ocupó de la enseñanza de la Retórica como regente de la misma en el Colegio Trilingüe de Salamanca y nos ofrece también la posibilidad de comprobar cómo ese pensamiento evoluciona a lo largo de los años desde una posición primera cercana a la Retórica neoplatónica de los maestros que llegaron a Occidente desde Bizancio tras la caída de esta ciudad, con Jorge de Trebisonda, hasta una posición neoaristotélica más cercana al ramismo; es una evolución, por lo demás, que se da en general en la Retórica de este siglo; de manera que no es que haya que decir que El Brocense escribió dos *Ars dicendi* diferentes; es la misma obra esta que edita aquí Luis Merino que la editada por mí en 1984; lo que sucede es que cambia el pensamiento retórico del maestro y ese

cambio se manifiesta sobre todo en las diferencias que hay entre la de 1556 y las siguientes. El propio Luis Merino se ocupa de advertir y estudiar esa evolución en la Introducción de esta edición y habla de un *ars* en construcción; de manera que el *ars* que nos ofrece aquí Luis Merino es el cimiento de esa construcción, mientras que el edificio completo serán las posteriores ediciones de ese *ars*. Acierta, pues, al ofrecernos las bases del edificio.

Ha acertado también porque ofrece al estudioso moderno una herramienta más para el estudio de las literaturas latina y vernáculas de los siglos XVI y XVII en Europa. En efecto, esta obra no es sólo útil, como dice, quizás con cierta prudencia, el autor, para los estudiosos de la Retórica del siglo XVI, sino también para todos aquellos que se acercan a algunas de las literaturas europeas, tanto latina como vernáculas, de este siglo y del siguiente. Y es que la composición de una obra literaria se asienta en dos pilares fundamentales: en primer lugar, en la teoría sobre el género y sobre la composición literaria en general fijada por los teóricos del mismo; y, en segundo lugar, en los ingredientes nuevos introducidos por los genios creadores al cultivar el género en cuestión. Pues bien, el primer pilar tiene su base, en buena medida, en los tratados de Retórica que vienen desde la antigüedad y cuya doctrina aflora en los que abundan a lo largo del siglo XVI, de manera que muchas de las manifestaciones literarias, incluso las más grandes, de los citados siglos, han sido hechas por autores que han bebido en la Retórica que ha llegado y se ha enseñado en las Universidades del siglo XVI; muchos de sus procedimientos y buena parte de su estructura y organización se explica a partir de los tratados de Retórica. Por eso digo que Luis Merino ofrece a los estudiosos una herramienta más para el estudio de las literaturas, tanto latina como vernáculas, de los siglos XVI y XVII.

Si al interés de la obra, por las razones que acabo de exponer, se añade que la misma está hecha con la garantía que da la profunda formación filológica y los extensos conocimientos que sobre El Brocense y sobre la Retórica del XVI tiene Luis Merino, “miel sobre hojuelas”. Yo auguro que va a tener acogida seria entre los estudiosos de la Retórica de ese siglo y entre los estudiosos de las literaturas de la época. Personalmente, yo así la acoyo.

E. Sánchez Salor  
Universidad de Extremadura